

Revisión

Relación Droga-Delincuencia: un análisis teórico

JOSE MANUEL OTERO LOPEZ
Facultad de Psicología. Santiago de Compostela. España
AMANDO VEGA FUENTE
Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación.
Universidad del País Vasco. España

RESUMEN

Este artículo aborda el estudio de la relación droga-delincuencia desde una perspectiva integradora. En concreto, se plantean las hipótesis que la literatura ha generado así como la evidencia empírica disponible hasta el momento. Además, se acentúan cuales han sido los principales problemas (conceptuales y metodológicos) que han dificultado el avance del conocimiento en esta área de estudio. Finalmente, se proponen algunas sugerencias para la investigación futura.

Palabras Clave: Consumo de drogas. Delincuencia.

ABSTRACT

This paper examines the relationship between the drug and delinquency from an integrative approach. Specifically, three hypothesis generated from literature are explored such as the empirical evidence available at this moment. Moreover, the principal problems (conceptual and methodological) which affected progress in this field are emphasized. Finally, some guidelines for future investigation are proposed.

Key Words: Drug consumption. Delinquency.

CORRESPONDENCIA A:
Prof. Amando Vega
Dpto. de Didáctica y Organización.
Facultad de Filosofía y C. Educación
Apartado 1249 - 20080 San Sebastián. España

RÉSUMÉ

Cet article aborde l'étude du rapport drogue-délinquance avec une perspective d'intégration. Plus particulièrement, nous envisageons des hypothèses créées par la littérature, puis l'évidence empirique jusqu'alors existante. En outre, nous mettons le point sur la recherche des problèmes conceptuels et méthodologiques qui ont entravé les progrès de la connaissance de cette étude. Puis nous proposons quelques suggestions pour la recherche ultérieure.

Mots Clé: Consommation de drogues. Délinquance.

INTRODUCCION

El consumo de drogas y la conducta delictiva son, probablemente, dos de los fenómenos sociales que mayor interés han despertado entre los investigadores, políticos, legisladores y medios de comunicación de masas a lo largo de los últimos años.

El análisis de cada una de estas dos conductas, consideradas aisladamente, tiene ya una larga tradición, y ha generado un conjunto importante de datos empíricos que han permitido avanzar en su comprensión. De todos modos, ni el consumo de drogas ni la delincuencia han podido ser "explicados" en su totalidad, dado que se trata de fenómenos pluriformes y complejos (Goldman, 1981) en los que intervienen una enorme variedad de factores "potencialmente causales".

La constatación de este paralelismo tanto en cuanto a la complejidad de ambos fenómenos, como a la dificultad de sistematizar los (en gran medida coincidentes) mecanismos que las generan y mantienen no es, sin embargo, la única afinidad que ha llamado la atención de los investigadores de estas dos áreas de estudio.

Realmente, tanto si el punto de partida es el análisis del consumo de drogas, como si lo es la conducta delictiva, resulta difícil obviar la existencia de determinadas características comunes a ambos fenómenos.

En primer lugar, es necesario destacar el notable incremento que simultáneamente se ha producido, en los últimos años, tanto en el número de consumidores como en el de sujetos que realizan actividades delictivas.

Además, y como segunda característica común, hay que señalar que este incremento ha afectado especialmente, en ambos casos, a un segmento específico de la población: los adolescentes y los jóvenes.

En tercer lugar, es evidente que tanto la

conducta delictiva como el consumo de drogas (ilegales) son, por definición, actividades que suponen en enfrentamiento con las normas y las leyes sociales, es decir, que pueden incluirse en el amplio marco de las conductas socialmente desviadas (Merton y Nisbet, 1971).

Este tipo de consideraciones parecen sugerir que el estudio de la relación entre el consumo de drogas y la delincuencia es, en la actualidad, "imprescindible" tanto para comprender adecuadamente cada una de estas conductas como para diseñar estrategias eficaces de prevención y tratamiento de ambas.

Aunque en nuestro país prácticamente no existen estudios de la relación droga-delinuencia (los existentes son muy recientes: Vega y cols., 1982; Berjano y cols., 1986; Elzo, Lidon y Urquijo, 1992), en otros países, y fundamentalmente en EEUU, los primeros trabajos en esta línea se remontan ya a las primeras décadas del presente siglo.

El problema es que estos trabajos pioneros estaban enfocados, específicamente, al análisis de la relación entre el consumo de narcóticos (fundamentalmente la heroína) y la conducta de robo (bien de la propia sustancia o bien del dinero necesario para adquirirla), es decir, planteaban la existencia de una relación del tipo: consumo de heroína-necesidad económica-conducta delictiva.

Los hallazgos de estos estudios empíricos demostraron, lógicamente, la existencia de una fuerte relación, tanto directa como indirecta, entre el consumo de drogas y delincuencia. Directa porque la conducta de consumo de este tipo de sustancias (heroína y opiáceos en general) es, en sí misma, una conducta ilegal, e indirecta porque la necesidad de consumir la droga exige la obtención de unos ingresos, lo que llevaría a la realización de actividades con fines lucrativos (Alvira